

MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

19

gai

MONOGRAFIKOAK

MAYO 2000 MAIATZA

SEATTLE,
WASHINGTON...

CRECE LA
CONTESTACIÓN
CONTRA LA
GLOBALIZACIÓN
NEOLIBERAL



0. INTRODUCCIÓN	3
1. ACCIÓN SINDICAL Y GLOBALIZACIÓN	4
<i>Efectos de la globalización en la acción sindical.</i> CIOSL	4
2. LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL CONTESTADA	6
<i>Qué pasó en Seattle.</i> Vicenç Navarro	6
<i>La Aurora.</i> Ignacio Ramonet	8
<i>Seattle y el cinismo neoliberal.</i> Manuel Castells	10
<i>Defensa del multilateralismo</i> Luis de Sebastián	12
<i>La defensa de los derechos culturales.</i> Alain Touraine	14
3. LA CONTESTACIÓN SEGUIRÁ	17
<i>El capital mundial no puede gobernar la humanidad.</i> Ricardo Petrella	17
<i>Un nuevo internacionalismo.</i> Pierre Bourdieu	19
<i>Mundializar la justicia social.</i> Bill Jordan	21
<i>Asegurar las condiciones para reducir la pobreza y lograr el crecimiento sostenible.</i> CIOSL	22
<i>Cumbre del FMI y el BM en Washington</i> Mucha policía, poca autocrítica	24
<i>Una propuesta de lucha para Europa</i> Pierre Bourdieu	26
4. PARA SABER MÁS: SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA	28
<i>El rey desnudo.</i> Luis de Sebastián	28
<i>La era de la información. Economía, sociedad y cultura.</i> Manuel Castells	28
<i>¿Mundialización o conquista?.</i> Xme. y Justicia	28



A modo de presentación

Queremos, con esta publicación, seguir dando cuenta de una respuesta, de una confrontación creciente contra el fatalismo de la globalización neoliberal.

Una nueva sociedad civil internacional parece irse estructurando contra los dictados de las instituciones y organismos rectores de esta economía de la opulencia de unos pocos y miseria de la mayoría.

La batalla comenzó consiguiendo el bloqueo del Acuerdo Multilateral de Inversiones patrocinado por la OCDE el pasado junio. Le siguió Seattle, con represión nada virtual, que propició el inesperado fracaso de la cumbre de la Organización Mundial del Comercio en noviembre. La oposición no se enfrió en la estación de esquí de Davos en enero, con su anual cumbre de tiranos emergentes. Y ha continuado en Washington, frente al Fondo Monetario Internacional.

Pero la batalla debe continuar. Y las fechas están puestas.

El primero de mayo, las organizaciones sindicales de todo el mundo habrán tenido a la OMC por objetivo, donde se reclamarán normas sociales y del trabajo alcomercio internacional. El 9 y 10 de

junio en Bruselas, la reunión de las patronales será objeto de presión por los movimientos sociales: una demanda de empleo frente al descontrol de las multinacionales. El 25 del mismo mes, la cumbre de jefe de estados de la ONU deben dar cuenta de sus prometidos y no cumplidos planes de lucha contra la pobreza y el desempleo mundial.

El 30 de junio serán juzgados en Milán José Bové y sus compañeros de la Confederación Agrícola, líderes de la revuelta de Seattle. Hay prevista una concentración internacional contra la mundialización financiera.

Más tarde, en Praga, la cumbre del FMI y el BM movilizará a los que quieren mostrar su descontento con esta mundialización. Esta será la respuesta al balance que estas instituciones deben realizar sobre los diez años de desregulación y liberalización de los países del centro y este Europa.

¿Estamos en vísperas de una nueva internacional, esta vez de los movimientos alternativos y los pueblos del mundo?

Xabi Anza - Valentín Bengoa



Efectos de la globalización en la

acción sindical

De los días 3 al 7 del pasado abril, la Confederación Internaonal de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), celebro su congreso nº 17 en Sudáfrica. Presentamos aquí un extracto de uno de los documentos de discusión

Para que la democracia siga vigente es necesario que la globalización esté al servicio de las personas

El término "globalización" se ha convertido en un elemento casi obligatorio de los discursos de políticos, expertos económicos, columnistas, ejecutivos de empresas y sindicalistas. Sin embargo, no deja de ser un término vago, con frecuencia utilizado para describir alguna fuerza incontrolable. Algunos, sin embargo, niegan su existencia, aduciendo que es en realidad sólo otro nombre del capitalismo internacional.

COMPONENTES DE LA GLOBALIZACIÓN

Los principales componentes de la globalización son los siguientes

Las revoluciones tecnológicas computerizadas cada vez más poderosas y más baratas capaces de almacenar y manipular enormes cantidades de datos y conectadas con una transferencia veloz y a gran escala. Junto a éstos, los satélites de radio y teledifusión y la transmisión por cable que posibilitan que cientos de millones de personas puedan recibir noticias y entretenimiento en tiempo real.

La eliminación de los controles en el mercado a través de la reducción de aranceles al comercio y la inversión internacionales y de la desregulación y privatización de industrias nacionales. Especialmente en el crítico sector financiero que ahora opera 24 horas al día podemos ya hablar de un mercado único con un comercio de monedas en línea y una gigantesca variedad de instrumentos financieros que incluyen las acciones y los bonos gubernamentales.

Finalmente, una revolución política, simbolizada por la caída del muro de Berlín, que puso fin a cuarenta

años de Guerra Fría entre el Pacto de Varsovia y la OTAN.

La combinación de los cambios tecnológicos, económicos y políticos que se alimentan mutuamente ha creado una fuerza de significado histórico semejante a la revolución industrial, pero cuyos efectos se están propagando más, más rápido y más profundamente en la sociedad. Los gobiernos ya no están a la cabeza del proceso, sino adaptando políticas para responder a sus presiones.

Las empresas multinacionales están a la vanguardia y son a menudo las inductoras de las políticas que acelerarían el ritmo y el alcance de la globalización, pero también están respondiendo a los cambios y no controlándolos. Es ahora cuando se está percibiendo y midiendo el impacto pleno de la globalización sobre la sociedad. Y todavía no existe ninguna dimensión de política social real en la globalización. Para que la democracia sobreviva es preciso dar un rostro humano a la globalización.

La negociación colectiva estará cada vez más dispersa, y para hacer llegar a los delegados sindicales la información que necesitan será preciso incrementar los gastos del sindicato

EL IMPACTO SOBRE LA ACTIVIDAD SINDICAL

La sindicación es aún una lucha ardua por superar los temores de los trabajadores/as que, al afiliarse, podrían exponerse a la hostilidad de su empleador (público o privado), y que no les rendiría grandes beneficios tangibles inmediatos. La ampliación de la afiliación sindical se centra a menudo en la articulación de exigencias básicas de justicia social y en el fomento de la confianza entre los trabajadores, de que puedan cambiar y mejorar las cosas.

En un mundo cada vez más interdependiente, dominado por empresas multinacionales, estas exigencias básicas requieren la colaboración de sindicatos entre países. El diálogo y la negociación son vitales para el progreso social y la democracia. Y uno de los efectos principales de la globalización es desplazar parte de este diálogo y negociación al ámbito internacional.

El entorno económico, social y político en el cual los sindicatos organizan y representan a la clase trabajadora está cambiando dramáticamente en todo el mundo, sobre todo en relación a la terciarización de la economía. En el futuro los sindicatos tienen que organizar y representar a trabajadores/as en unidades de empleo mucho más pequeñas. Y habrá que encontrar formas de desplazar los recursos financieros y humanos a esos nuevos sectores.

LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA

La negociación colectiva se dispersará mucho más. Habrá que reclutar, formar y respaldar a los delegados con información muy actualizada. Los costos de sindicación y de prestación de servicios por miembro probablemente aumentarán. Asimismo la negociación también se está haciendo cada vez más ardua en el sector público.

Con una afiliación cada vez más dispersa, la tecnología de la información es un instrumento potencialmente vital para consolidar la acción sindical, y se debe intensificar aún más para asegurar que los sindicatos, puedan manejar y adaptar las estrategias de información como parte integral de su labor.

Se da, también en los países industrializados, una fractura mayor entre trabajadores/as bien formados y relativamente bien pagados y un grupo mucho más extenso menos capacitado, con salarios inferiores, a menudo mujeres. La inseguridad y el ritmo del cambio son problemas cada vez más serios particularmente para aquellos que se enfrentan con la discriminación por causa de su sexo, edad, religión, etnia, discapacidades. Los sindicatos deben centrarse en cómo ayudar a los trabajadores, especialmente a las mujeres, en justo equilibrio entre trabajo y responsabilidades familiares.

Estas son las prioridades de la CIOSL: empleo, justicia, derechos humanos y sindicales, igualdad y afiliación en las multinacionales

Más que nunca se necesitan sistemas globales y adecuados de seguridad social. Una mayor sindicación de los/las jóvenes es de especial importancia.

La globalización ha desplazado el poder al nivel internacional y está provocando una profunda revisión de las funciones y estructuras sindicales internacionales. Es preciso dotar de una dimensión social a las reglas emergentes para la economía global. Las organizaciones sindicales internacionales deben hacer más en materia de campañas y para acelerar los flujos de información.

LOS TEMAS PRIORITARIOS

La CIOSL ha identificado cinco temas prioritarios: empleo y justicia; derechos humanos y sindicales; igualdad; multinacionales y afiliación. Ya existen algunos indicios de éxito. Los gobiernos ahora saben que no pueden matar o encarcelar a los sindicalistas, imponer condiciones de trabajo forzoso, permitir la discriminación o la explotación de los niños sin que la CIOSL los denuncie ante el tribunal de la opinión pública mundial. En lo referente a igualdad, hemos articulado una nueva dimensión en el debate internacional. Además los sindicatos de todo el mundo están suprimiendo las barreras a la organización y a la negociación.

Es preciso dotar de un calado social a las reglas de esta nueva economía que ha surgido

¿Qué pasó en Seattle?

VICENÇ NAVARRO

Temas para el Debate. Enero de 2000

Para los sindicatos, el punto de batalla no era globalización sí o no, sino el control de la globalización

El conflicto en Seattle se ha presentado con frecuencia en España como un conflicto entre las fuerzas favorables a la globalización y las contrarias (definidas como nostálgicas, proteccionistas e incluso reaccionarias). El lector me permitirá dar una versión distinta, tanto de lo ocurrido en Seattle como sobre la naturaleza de la OMC.

Seattle es una de las ciudades con mayor densidad sindical, más de 120.000; cuyo sindicalismo se ha revitalizado a partir de mediados de los años 90 con la elección como Presidente de la Federación Sindical de EE.UU., la AFL-CIO, de Sweeny, el cual ha movilizó al movimiento sindical, consiguiendo victorias importantes como fueron la huelga de los trabajadores de los servicios de mensajería UPS y la movilización internacional para parar la propuesta de la OCDE del Acuerdo Multilateral de Inversiones, que hubiera dado un poder enorme a las multinacionales a costa del poder de los Estados.

RADICALIZACIÓN SINDICAL

La radicalización del movimiento sindical había sido resultado, en parte, de su rechazo hacia la versión del Tratado de Libre Comercio, entre EE.UU, Canadá y Méjico. Junto con el movimiento ecológico (que con el feminista y el de derechos humanos representan las bases del Partido Demócrata) había hecho propuestas de enmendar tal Tratado, haciendo que la reducción de aranceles en el comercio fuera condicionada al aumento del salario mínimo en Méjico. En una conferencia de prensa, tanto Cárdenas como Jesse Jackson, ambos líderes habían acentuado que había que utilizar el Tratado para mejorar las condiciones de vida de Méjico sin empeorar las de los EE.UU.



El presidente Clinton no aceptó tales propuestas y ahí se iniciaron unas relaciones tensas entre el presidente, por una parte, y el partido demócrata y los sindicatos por otra. Estos iniciaron un proceso de radicalización, que fue el trasfondo de Seattle. NAFTA confirmó los peores temores: 250.000 trabajadores perdieron su empleo en EE.UU. resultado del flujo de capitales productivos a Méjico, en donde las inversiones americanas crecieron notablemente, aunque el salario promedio de manufactura mejicano descendió un 23%. La General Motors, por ejemplo, trasladó su producción a Méjico donde el salario por hora era sólo de 1,54 dólares, comparado con los 18,96 dólares en EE.UU. El coche Saturno, producido por la GM en Méjico, no dejó, por ello, de aumentar de precio.

Este es el trasfondo de los hechos. Para los sindicatos, el punto de batalla no era globalización sí o no, sino el control de la globalización. La disyuntiva, por lo tanto, no era proteccionismo versus libre comercio sino quién controla el proceso de globalización. Y un elemento clave era el control de la OMC, creada hace cincuenta años. Esta no estaba controlada, en contra de lo que se aduce, por los países del norte contra los países del sur. La dicotomía norte-sur olvidada que ni los países del norte ni los del sur son uniformes.

QUIÉN SE MOVILIZÓ EN SEATTLE

Los que se movilaron en Seattle eran representantes de las clases populares de las poblaciones del norte y del sur. Las mismas élites gobernantes del sur se oponían a incluir cláusulas de protección del trabajo y del ambiente para sus poblaciones en las normas internacionales del comercio puesto que querían competir con los países del norte a base de salarios bajos y escasa protección ambiental.

El proceso de globalización no es intrínsecamente positivo o negativo. Depende de quién lo controle.

Esta fue la consigna del movimiento anti-OMC: paralizar la ciudad de Seattle y el Congreso. Lo consiguieron demostrando que es posible la movilización internacional para transformar el sistema económico internacional.

LA OMC, CONTROLADA POR LAS MULTINACIONALES

La OMC está controlada, no tanto por el norte, como por las multinacionales (MNC) del norte que han aprovechado el control sobre el comercio global para aumentar su enorme concentración. En 1999, las MNC controlaban un tercio de todo el comercio global, en una situación en que, como resultado de las grandes fusiones se está alcanzando una enorme concentración económica en la que las diez MN más importantes en cada sector controlan el 86% de las telecomunicaciones, el 70% de los ordenadores, el 85% de los fertilizantes... concentración que está dificultando la competitividad internacional.

El congreso de la OMC en Seattle estaba organizado por Bill Gates y Phillip Condit (presidente de Boeing). Dependiendo de las aportaciones de los participantes, podían tener mayor o menor accesibilidad a los representantes gubernamentales.

Esta fue la consigna del movimiento anti-OMC: paralizar la ciudad de Seattle y el Congreso. Lo consiguieron demostrando que es posible la movilización internacional para transformar el sistema económico internacional.

El proceso de globalización no es intrínsecamente positivo o negativo. Depende de quién lo controle.

La aurora

IGNACIO RAMONET

Le Monde Diplomatique

Enero de 2000

Un resplandor se ha levantado en Seattle, en el momento en que se iba extinguiendo el siglo. Desposeídos durante demasiado tiempo de su voz y de su poder de decisión, los ciudadanos dijeron allí con fuerza: "Basta". Basta ya de aceptar la globalización como una fatalidad. Basta ya de ver cómo el mercado decide en lugar de los representantes votados. Basta ya de ver al mundo transformado en mercancía. Basta ya de aguantar, de resignarse, de someterse.

La gran victoria sobre la Organización Mundial del Comercio (OMC) hay que apuntársela sin duda a lo que aparece como un embrión de sociedad civil internacional y que reúne a decenas de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), colectivos, asociaciones, sindicatos y redes de múltiples países.

EL EJECUTIVO PLANETARIO

El fenómeno de la globalización, y el abandonismo de los dirigentes políticos han favorecido en el trans-



curso de la última década la discreta puesta en marcha de una especie de ejecutivo planetario, de un gobierno real del mundo cuyos cuatro actores principales son: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y la OMC. Indiferente al debate democrático y sin someterse al sufragio universal, este poder informal pilota la tierra de hecho y decide soberanamente el destino de sus habitantes. Sin que ningún contrapoder pueda corregir, enmendar o rechazar sus decisiones. Porque los contrapoderes tradicionales -parlamentos, partidos, medio- o son demasiado locales, o actúan como verdaderos cómplices. De esta forma, todo el mundo percibe, aunque sea de forma confusa, que para hacer

de contrapeso a este ejecutivo planetario es necesario construir un contrapoder mundial.

DERECHOS COLECTIVOS

Retomando la llama de la protesta internacional, los contestatarios de Seattle han comenzado a edificarlo. De alguna forma, han puesto la primera piedra de un nuevo espacio de representación mundial, en el seno del cual la sociedad civil planetaria debería ocupar un lugar central. En efecto, Seattle constituye un punto de inflexión. La demanda de justicia y de igualdad que, como un mar de fondo, atraviesa la larga historia de la humanidad resurgió en esta ocasión. Después de haber obtenido los derechos políticos, después de los derechos sociales, los ciudadanos

Aparece un embrión de sociedad civil internacional que reúne a decenas de Organizaciones No Gubernamentales, colectivos, asociaciones, sindicatos...

reclaman, ante los nuevos estragos de la globalización, una nueva generación de derechos, esta vez colectivos: derecho a la paz, derecho a una naturaleza preservada, derecho a la ciudad, derecho a la información, derecho a una infancia sin violencias, derecho al desarrollo de los pueblos...

Porque lo que ahora se necesita es construir un futuro diferente. Ya no se trata de contentarse con un mundo en el que mil millones de habitantes vive en la prosperidad, mientras que otros mil millones de personas sobreviven en la miseria más atroz y en el que cuatro mil disponen de rentas que rayan el mínimo vital.

OTRO MUNDO ES POSIBLE

Ya es hora de admitir que otro mundo es posible. Y de refundar una nueva economía, más solidaria, basada en el principio del desarrollo sostenible y situando al ser

humano en el centro de sus preocupaciones. Empezando por desarmar los poderes financieros. En el transcurso de los dos últimos decenios, estos no han dejado de invadir el territorio de la política, reduciendo de

forma preocupante el perímetro de la democracia. El desmantelamiento de la esfera financiera exige una tasación significativa de los beneficios del capital y muy especialmente de las transacciones especulativas en los mercados de cambio

(Tasa Tobin). Conviene igualmente boicotear y suprimir los paraísos fiscales, zonas en las que reina el secreto bancario y que sirven para disimular las malversaciones y otros delitos de la criminalidad financiera.

Hay que imaginar también una nueva distribución del trabajo y de las rentas, en una economía plural en la que el mercado ocupará únicamente una parte, con un sector solidario y un tiempo liberado mucho más importante cada vez.

INGRESO POR EXISTENCIA

Establecer un ingreso básico incondicional para todos, atribuido a cualquier individuo desde su nacimiento, sin ninguna condición vinculada a su estatus familiar o profesional. El principio, revolucionario, debería ser que se tiene derecho a este ingreso existencial por que se existe, y no para existir. La instauración de este ingreso descansa en la idea de que la capacidad productiva de una sociedad es el resultado de todo el saber científico y técnico acumulado por las generaciones precedentes. Así, también los frutos de este patrimonio común deben ser aprovechados por el conjunto de los individuos, bajo la forma de una renta básica incondicional, la cual podría extenderse a toda la Humanidad, porque ya desde este momento, el producto mundial repartido equitativamente bastaría para asegurar una vida confortable al conjunto de ciudadanos del planeta.

A este respecto hay que volver a dar todo su espacio a los países pobres del Sur, poniendo fin a las políticas de ajuste estructural; anulando una gran parte de su deuda pública; aumentando la ayuda al desarrollo y aceptando éste pueda no adoptar el modelo del Norte, ecológicamente insostenible; promover economías autocentradas; defender los intercambios igualitarios; invertir masivamente en escuelas, vivienda y salud; favorecer el acceso al agua potable de los 1.500 millones de personas que carecen de ella; establecer, particularmente en el Norte, cláusulas de protección social y medioambiental sobre los productos importados, que garanticen las condiciones de trabajo decentes a los asalariados del Sur, así como la protección de su entorno natural.

A este programa habría que añadirle otras cuestiones urgentes: el Tribunal Penal Internacional, la emancipación de la mujer a escala planetaria, el principio de precaución contra todas las manipulaciones genéticas, etc. Utopías convertidas en objetivos políticos concretos para el siglo que comienza. ¿Cómo denominar todo esto, en el momento en el que otro mundo es posible? Esto tiene un nombre muy hermoso: sí, esto se llama la aurora.

Hay que imaginar también una nueva distribución del trabajo y de las rentas

Hay que refundar una nueva economía, más solidaria, basada en el principio del desarrollo sostenible y situando al ser humano en el centro de sus preocupaciones





Seattle y el cinismo neoliberal

MANUEL CASTELLS

El País, 3 de enero de 2000

El debate no es sobre comercio internacional o sobrenuevas tecnologías, sino sobre cómo se hace la transición a la era de la información y a la economía global, en función de qué valores, y bajo qué mecanismos democráticos de información, representación y decisión política.

O sea, que ahora la élite neoliberal, desde los editoriales del prestigioso *The Economist* a la respetada página de opinión de Vargas Llosa en *El País*, llora por la suerte de los pobres del mundo como resultado de la protesta de Seattle contra la globalización sin representación. Como no creo que sean ignorantes, me atrevo a concluir que son cínicos. Ignorantes: los datos muestran (sin ir más lejos, el informe sobre el desarrollo humano de Naciones Unidas publicado en julio de 1999) que en esta década de cambio tecnológico y globalización se han incrementado la desigualdad, la pobreza y la exclusión social en la mayor parte del mundo. Más de dos terceras partes de la humanidad no se beneficia del nuevo modelo de crecimiento económico, Internet llega a menos del 3% de la población y los desequilibrios ecológicos se han agravado. Y esto es así porque, en lo esencial, el incremento del comercio internacional y el desarrollo de las nuevas tecnologías se ha regido prioritariamente por mecanismos de mercado.

EL DEBATE:

MECANISMOS DEMOCRÁTICOS

El debate no es sobre comercio internacional (que puede ser muy positivo para todos) o sobre nuevas tecnologías (que son fuente posible de creatividad y calidad de vida), sino sobre cómo se hace la transición a la era de la información y a la economía global, en función de qué valores, y bajo qué mecanismos democráticos de información, representación y decisión política.

Percibiendo en estos días el nerviosismo de las élites tecnocráticas en todo el mundo, se puede apreciar la importancia de lo que ha ocurrido en Seattle. Lo que era la gran apuesta de Clinton para pasar a la historia en el cambio de milenio como el actor clave de la globalización se han convertido en la crisis de un Organización Mundial de Comercio semisecreta y en la crisis de la hegemonía americana para dictar los términos de dicha globalización. Porque, por primera vez, se oyeron las voces de quienes quieren saber qué pasa en esos pasillos del poder en donde no se

decide qué hacer sino, más bien, cómo se desmontan los mecanismos de control existentes para que los mercados actúen por su cuenta.

DEFICIENCIAS DEL MERCADO

Y los mercados hacen algunas cosas bien (como asignar recursos escasos y asegurar selección mediante competitividad) y otras mal (igualdad social) o muy mal (valorar lo que no tiene precio asignado, como la conservación del planeta o el sentido de la vida). Por tanto, los mercados necesitan instituciones que los regulen, que canalicen su dinamismo generador de riqueza. Tanto más cuanto que nuestra extraordinaria capacidad tecnológica actual puede acelerar los efectos, tantos positivos como negativos, de los mercados. Y lo que está ocurriendo es que las instituciones políticas, a instancias, sobre todo, de Estados Unidos, el FMI y la OMC, están haciéndose el harakiri para dejar paso libre a la competencia sin restricciones. Porque eso, en último término, beneficia a los fuertes (países, empresas, personas), como es bien sabido.

FIN DE LA ILUSIÓN NEOLIBERAL

Lo que Seattle significa es el fin de la ilusión neoliberal de un planeta autogestionado por los mercados para el beneficio de los más fuertes, de los más listos y, también, de los más pillos. La sociedad civil global, en su pluralidad contradictoria y necesariamente incoherente, ha irrumpido en los valores del des-poder diciendo aquí estamos, queremos saber y queremos influir en el proceso, debatir, negociar. Sintiendo, por primera vez, bajo la presión de sus opiniones públicas, cada Gobierno se refirió (en buena medida demagógicamente) a sus ciudadanos, no a sus interlocutores políticos o económicos. Y, por tanto, no hubo acuerdo. Y no habrá acuerdo, ni globalización estable, mientras no se abra el juego y se integren los delfines y las tortugas y los trabajadores y las mujeres y los pobres y los niños, y el Tercer Mundo y, naturalmente, las empresas y la tecnología, y las finanzas, y todo lo que hace la economía y la sociedad. Pero todo, sin exclusión de nadie, ni siquiera de las tortugas, que aun que son lentas tienen su función en el ecosistema planetario. Entre otras cosas, nos enseñan que ir despacio alarga la existencia.

SEATTLE: PUNTO DE INFLEXIÓN

Seattle fue un punto de inflexión en la dinámica de nuestro mundo. Múltiples intereses y valores se encontraron. Primero por internet. Luego en las calles. Y, en fin, a través de los medios de comunica-

ción. Y por internet y los medios de comunicación conectaron con el mundo y hablaron del roquefort y del trabajo esclavo de los niños, de derechos humanos y derechos sindicales... No importa ya la opinión de cada cual sobre el tema.

Lo que ha cambiado en Seattle es que a partir de ahora hay que informar, hay que discutir, hay que negociar. Y decidir juntos. No sólo porque es más ético y más democrático, sino porque es la única manera. La globalización será democrática, informada y contralada por la gente o no será, deshecha por resistencias múltiples e intereses incompatibles. Lo que se plantea es un nuevo contrato social global. Rousseau en el ciberespacio de los flujos de poder y de riqueza del siglo XXI. No será fácil, llevará tiempo y obligará a concesiones de todas las partes, a explicaciones reiteradas, a malentendidos recíprocos. Pero puede salir, y entonces sí, beneficiará a los pobres del mundo y a todos los demás. Pero lo que se acabó es la tiranía del mercado, presentada como ley natural. O el no digo y hago. Porque no se puede acallar a Internet. Y porque, en último término, los que trabajamos, consumimos, pensamos, sentimos y vivimos somos nosotros.

Los mercados necesitan instituciones que los regulen, que canalicen su dinamismo generador de riqueza. Tanto más cuanto que nuestra extraordinaria capacidad tecnológica actual puede acelerar los efectos, tantos positivos como negativos, de los mercados

Lo que ha cambiado en Seattle es que a partir de ahora hay que informar, hay que discutir, hay que negociar. Y decidir juntos. No sólo porque es más ético y más democrático, sino porque es la única manera.

Comercio mundial

Defensa del multilateralismo

Las ONG deben llevar a cabo sus acciones y campañas sin hacer el juego a una peligrosa fuerza que, desde el final de la guerra fría, se está adueñando de los centros de decisión política de Estados Unidos, y que se fortalecerá si gana Bush las elecciones presidenciales: el unilateralismo en las relaciones internacionales.



LUIS DE SEBASTIAN

El País, 27 de noviembre de 1999

Las ONG para el desarrollo están afilando sus armas para lanzarse al asalto de la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio en Seattle a finales de noviembre. Sus razones tienen para ello. Pero deben llevar a cabo sus acciones y campañas sin hacer el juego a una peligrosa fuerza que, desde el final de la guerra fría, se está adueñando de los centros de decisión política de Estados Unidos, y que se fortalecerá si gana Bush las elecciones presidenciales. Me refiero al unilateralismo en las relaciones internacionales. Algunos acusan a los norteamericanos chovinistas, como el senador Jesse Helms, de ser aislacionistas porque no quieren participar en el sostenimiento de organizaciones colecti-

vas como las Naciones Unidas. La falta de cooperación del Congreso de Estados Unidos se manifiesta en que no pagan sus cuotas a la ONU, ya se salieron de la Unesco (a la que dejaron prácticamente sin fondos) y no quieren dar más dinero al FMI, a pesar de las tareas tan comprometidas que le ha encomendado la comunidad internacional (lo que ha podido ocasionar la dimisión de Michel Camdessus). Estos comportamientos parecen propios de aislacionistas, tal como quería George Washington en su testamento que fueran los norteamericanos. Pero nada está más lejos de la realidad. No hay más que considerar bien la ley Helms-Burton para comprender que EE UU no se quiere retirar del mundo

y dejarlo que siga en paz su curso. Lo que quieren estos políticos es seguir interviniendo en él unilateralmente, es decir, a voluntad y sin las cortapisas que les supone tener que discutir y ponerse de acuerdo con otros países para poder actuar fuera de sus fronteras.

Al unilateralismo en las relaciones económicas internacionales se tiene que oponer el multilateralismo. Pero, para que sea un principio de orden en el mundo, tiene que ser un multilateralismo verdadero, equilibrado y democrático, no el multilateralismo hipócrita de las actuales organizaciones internacionales, cuyas estructuras de poder reflejan el reparto del poder económico y militar en el mundo. (Eso haría quizá que los organismos internacionales no tuvieran -ni gastaran- tanto dinero como ahora, pero serían más eficaces). La alternativa real a la OMC, que es un organismo multilateral, sería un conjunto de leyes del tipo Helms-Burton. La izquierda, sobre todo la izquierda francesa, tiene una manía especial y sistemática a la OMC, como antes la tuvo al GATT, porque la ven como un instrumento de las pretensiones americanas de poder en el mundo. Razones no les faltan, pero en esa postura se pueden ocultar sueños de grandeza o sentimientos proteccionistas, y,

La "batalla de la OMC" a que se debieran prestar las ONG, la izquierda y los países del Mundo Pobre, debiera ser la reforma radical y profunda de ésta. La alternativa a la OMC que ahora tenemos no es que desaparezca la institución, sino una OMC buena.

en definitiva, la defensa de intereses nacionales, creados a costa de otros países, que la OMC amenaza. Las ONG más idealistas se oponen a la OMC porque consideran que no hace justicia a los intereses de los países pobres. La OMC tiene, en efecto, muchos flancos por donde puede ser atacada. ¡Pero que desaparezca la OMC y veremos de lo que es capaz el unilateralismo renovado del Congreso norteamericano en cuestiones comerciales!

Una de las principales funciones de la OMC tiene que ser precisamente la de parar a los unilateralistas americanos. Hay que ofrecerles la alternativa civilizada de poder discutir y someter a un arbitraje imparcial las disputas comercial y no resolverlas como lo hicieron en otro tiempo con la "diplomacia de las cañoneras". Si se lograra boicotear el funcionamiento de la OMC, lo que haría feliz a la derecha dura americana, volveríamos a una diplomacia comercial agresiva, no quizá con cañoneras, pero sí con otros medios más apropiados al progreso del siglo XXI.

La "batalla de la OMC" a que se debieran prestar las ONG, la izquierda y los países del Mundo Pobre, debiera ser la reforma radical y profunda de ésta. La alternativa a la OMC que ahora tenemos no es que desaparezca la institución, sino una OMC buena. La reforma tendría que ir a hacerla más independiente, democrática y universal, al servicio del bien más común y general de la

Una de las principales funciones de la OMC tiene que ser precisamente la de parar a los unilateralistas americanos.

humanidad. Para eso habría que democratizar su estructura de poder en primer lugar, darle luego un mandato claro, universal y justo para el establecimiento y regulación de un comercio internacional beneficioso para todos los países del mundo, y finalmente, dejarle que sea una institución independiente de los avatares de las políticas nacionales para buscar el beneficio de todos en la medida de lo posible. Los argumentos que se usan para que los bancos centrales sean independientes de los gobiernos se podrían aplicar aquí para dar una necesaria autonomía relativa a los organismos internacionales. No nos engañemos. La alternativa real a la gestión multilateral y democrática del comercio internacional, por medio de la OMC o instituciones similares, no sería el comercio igual y justo por el que luchan las ONG, sino un comercio internacional sometido únicamente a la ley del más fuerte.

Entrevista a **Alain Touraine**

“La defensa de los **derechos culturales** es una prioridad”

Le Monde, 11 de abril de 2000

Alain Touraine
es Director de Estudios de la Escuela
de Estudios Superiores de Ciencias Sociales

P. ¿Cómo analiza usted la emergencia de grandes movimientos contestatarios contra la Mundialización?

R. Es necesario, de entrada, saber si la mundialización existe como realidad o como ideología. Mi posición es que la mundialización ha sido construida, más allá de hechos importantes pero parciales, como una ideología capitalista. Ciertamente que se ha asistido a un incremento de los intercambio mundiales de bienes y capitales, al desarrollo de una economía de la información, al ascenso de la hegemonía americana, al ingreso de nuevos países en los mercados mundiales... Pero estos acontecimientos, en primer lugar, no forman un conjunto, y en segundo lugar, no cubren todo el campo, ni siquiera lo esencial del campo de la economía.

Durante muchos años no se ha hablado más que de globalización.

Ahora se habla de nueva economía y lo antes posible, así lo espero, se hablará de nuevas reivindicaciones. Es preciso aumentar la parte del trabajo en el reparto del producto nacional: con salarios de 5000 francos no se va a lograr que la innovación técnica sea un motor del consumo de masas.

P. ¿Cómo se ha construido esta ideología de la globalización?

R. El mundo de la economía, muy dependiente del mundo de la política, en el período de después de la guerra se ha autonomizado. El subsistema económico

Ahora se habla de nueva economía y lo antes posible, así lo espero, se hablará de nuevas reivindicaciones. Es preciso aumentar la parte del trabajo en el reparto del producto nacional

ha querido llegar a ser un sistema en sí mismo, no acepta ninguna regulación. Después de la guerra se vivió un tal predominio de las visiones estatales del desarrollo que esta gran vuelta a la libertad de los factores económicos respondió a necesidades profundas. Pero cuando empujas durante demasiado tiempo y demasiado lejos, este movimiento de autonomía, estás preparando un grave retorno del bastonazo. Hemos vivido en un mundo hiperliberal (1880-1914). Se ha pagado todo esto con un siglo de regímenes autoritarios y totalitarios. Si nos dejamos llevar por la ideología de la globalización, pronto se experimentarán, de forma masiva y peligrosa reacciones maximalistas e integristas. No se puede separar indefinidamente la economía y la sociedad, es decir, ser puramente capitalista. Es preciso decir: es absurdo que las economías se dirijan únicamente por sus propios criterios. No hay ninguna razón para decir que la única cosa importante es la apertura del comercio internacional. El crecimiento exige también educación, tecnología, reparto, regularización... El problema no es decir, "yo rechazo la globalización", sino salir de esta visión obsesionada y restablecer un cierto control de la sociedad sobre la economía.

El problema no es decir, "yo rechazo la globalización", sino salir de esta visión obsesionada y restablecer un cierto control de la sociedad sobre la economía.



P. ¿Es esto lo que buscan los movimientos contestatarios?

R. Los movimientos antimundialización no son los únicos en criticar esta ideología. También otros se empeñan en salir de esta ideología. En particular los patronos de las grandes instituciones financieras internacionales, por muy paradójico que esto pueda parecer. Escuche a M. Camdessus, del FMI, M. Wolfenshon e Iglesias, que dirigen el BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID): sus discursos han cambiado y se distancian del "consenso de Whashington", la Biblia del liberalismo internacional, inquietos por las crisis como la de 1998. Los gerentes del sistema internacional han comprendido que las medidas a favor de la liberalización de las transacciones no eran toda la economía. En la cumbre de las grandes instituciones financieras existe una fuerte preocupación por los problemas de la salud y la educación.

La transformación de las políticas nacionales atestigua también una crítica de la mundialización. Japón practica en este momento una política masivamente keynesiana: se endeuda para introducir liquidez en su economía y aumentar el consumo. En Francia, el gobierno vuelve a hablar de producción, de tecnología, de reclutamiento de élites, de start-up... Todo este lenguaje "emprendedor" había desaparecido completamente. Durante diez años el discurso dominante había sido el del "pensamiento único": "no se puede hacer nada, se debe a la mundialización".

P. ¿Los movimientos contra la mundialización son, por ello, necesarios?

R. En el punto en que nos encontramos las gentes que realizan una crítica radical, aunque sea casi siempre excesiva, tienen razón. Las posiciones de José Bové, no son enteramente razonables, pero pienso que su influencia es positiva. Se ha vivido en una visión completamente deformada de la sociedad dominada por un discurso según el

Considero que en este momento la prioridad está en la defensa de los derechos culturales. Como hace cien años estaba en la defensa de los derechos sociales.

cual el capitalismo nos puede salvar. Es normal que se produzca una reacción bruta. Se redescubre la política, en parte por un pensamiento extremista. Es un proceso habitual, en lo esencial positivo, porque lo que es catastrófico es el discurso del pensamiento único, sea el del "consenso de Washington" o el de Vivianne Forrester, que mantienen el mismo lenguaje hiperliberal, optimista o pesimista. La realidad no es esa, hoy se puede hablar de la hierba que vuelve a brotar en las tierras abrasadas por la globalización.

Lo de Seattle ha sido importante. En primer lugar, la conferencia de la OMC ha sido detenida, lo que ya es algo. Se ha visto que había fuertes reservas de descontento y de contestación. En este momento hay que conceder una prioridad a la inversión de la opinión pública. Esta opinión no puede pasar directamente, sociológicamente se lo puedo decir, de un "no se puede hacer nada" a "siempre se puede hacer alguna cosa". Es necesario siempre un paso intermedio que dice "si no se puede hacer nada, eso sería desastroso". Es entonces cuando las cosas se mueven.

P. ¿Cómo ve que evoluciona este movimiento contestatario? ¿Existen riesgos de deriva?

R. No lo creo. Se da un aspecto de defensa de intereses adquiridos, pero también se da una comprensión del fenómeno del capitalismo mundializado. Lo cual es nuevo. Es muy positivo que a los temas de la anterior globalización sean asociados temas de sensibilidad positiva como la de la diversidad de culturas, de la combinación necesaria entre identidad y participación o entre control social sobre la economía y apertura internacional.

Considero que en este momento la prioridad está en la defensa de los derechos culturales. Como hace cien años estaba en la defensa de los derechos sociales. Este asunto puede resultar bueno para la democracia o malo. Exactamente como la defensa de los derechos sociales. Gracias a los ingleses se extendió la democracia al campo social. Pero la mitad del mundo se opuso en nombre de la dictadura del proletariado. Vivimos un desgarramiento del mismo orden. El peor peligro hoy es la purificación étnica, la búsqueda de lo homogéneo. La idea democrática, que se extendió a la idea de los derechos sociales, ¿cómo va a poder absorber la idea de los derechos culturales, ahora que está a punto de integrar la reacción de oposición al capitalismo financiero? Ahí los movimientos de contestación tienen un papel que desempeñar.

Lo de Seattle ha sido importante. En primer lugar, la conferencia de la OMC ha sido detenida, lo que ya es algo. Se ha visto que había fuertes reservas de descontento y de contestación. En este momento hay que conceder una prioridad a la inversión de la opinión pública.

El capital mundial no puede gobernar la humanidad

RICCARDO PETRELLA

Domingo 28 noviembre El País

Riccardo Petrella es consejero de la Comisión Europea y profesor de la Universidad Católica de Lovaina.

La novedad de este último cuarto de siglo ha sido la formación de un capital mundial. Compuesto por unas 60.000 empresas multinacionales, está "dominado" por un centenar de megaempresas mundiales de las que más de 50, junto a los Estados, entre las 100 primeras potencias económicas del mundo. El conjunto de estas empresas representa dos tercios del comercio mundial, un tercio del cual está constituido por el comercio entre las sociedades de una misma empresa multinacional y el otro tercio por el comercio entre las empresas.

Recordemos también que el comercio entre las tres regiones más ricas del mundo (América del Norte, Europa occidental y el sureste de Asia) representa más del 80% del comercio mundial, lo que hace que éste se haya convertido sobre todo en un asunto de las empresas de los países más desarrollados.

Claro está que el capital mundial no es homogéneo. Está atravesado por fuertes diferencias de situación e intereses opuestos entre países (por ejemplo: EE UU frente a la UE), entre sectores (telecomunicaciones frente a industria de los ordenadores), entre empresas (Boeing frente a Airbus). Son de esperar grandes "disputas" en el transcurso de las "negociaciones del milenio" en Seattle. Pero sabemos que la multitud de actores y la diversidad de intereses no impide a los sujetos del capital mundial adherirse a los mismos principios de fondo y perseguir los mismos objetivos generales.

REGLAS PARA LA MUNDIALIZACIÓN

Efectivamente, las "negociaciones del milenio" constituyen una etapa importante en la definición y la puesta en marcha por el capital mundial de reglas y de dispositivos relativos al gobierno de la mundialización de la economía de acuerdo con sus intereses, cuya



La novedad de este último cuarto de siglo ha sido la formación de un capital mundial. Compuesto por unas 60.000 empresas multinacionales, está "dominado" por un centenar de megaempresas mundiales de las que más de 50, junto a los Estados, entre las 100 primeras potencias económicas del mundo.

libertad de comercio es una componente esencial.

En la lógica del capital mundial, las nuevas negociaciones deben permitir la eliminación de todas las barreras al comercio de bienes, de servicios (incluidos los ámbitos de la educación y de la salud en el marco del GATS -Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios-), así como el refuerzo y la extensión de derechos de propiedad intelectual (en el marco del acuerdo de los TRIPS -Trade Related Intellectual Property Rights-).

La libertad de comercio debe primar sobre cualquier otra regulación que, por razones sociales, medioambientales, económicas, culturales, ponga límites al comercio. Si esta regla de la primacía de la norma comercial venciera, aunque fuese particular y sectorialmente, el capital mundial tendría el poder de jugar con la soberanía de los Estados en materia de seguridad alimentaria, de política medioambiental, de derechos sociales, de política educativa... Si el acuerdo de los TRIPS se confirmara y se ampliara, se habría dado al capital mundial la posibilidad de proseguir de forma legal su adquisición de la propiedad de todos los recursos materiales e inmateriales, incluido el capital humano.

MISTIFICACIÓN NEOLIBERAL

Los defensores de la OMC y de "las negociaciones del milenio" replican que, de todos modos, el comercio es *per se* fuente de crecimiento económico y que cuanto más libre sea el comercio, mayor será el bienestar de todos. Esto es una mistificación manifiesta. Estudios empíricos más rigurosos demuestran que no hay ninguna relación evidente de causa-efecto entre comercio y desarrollo económico. Además, en el curso de los veinte últimos años, marcados por una fuerte aceleración y expansión del comercio mundial, las desigualdades económicas y sociales entre países y entre los grupos sociales en el seno de los países han vuelto a aumentar de forma considerable.

Sabemos muy bien que las reglas de la OMC se proponen, discuten y aprueban primero en el grupo de los cuatro llamado QUAD (Canadá, EE UU, UE, Japón), cuyos Gobiernos son objeto de continuas y enormes presiones por parte de los grandes grupos multinacionales, bien por separado bien organizados en estructuras como la TABD (Transatlantic Business Dialogue). Ahora bien, ¿qué resistencia pueden ofrecer los demás países, y sobre todo los países subdesarrollados, con pesadas deudas y por lo tanto, presa fácil de amenazas y represalias y de presiones procedentes de los Gobiernos del "Norte" y del capital mundial?

¿Cómo considerar expresión de la democracia las decisiones -sin posibilidad de apelación- tomadas por un panel de expertos (en general, asesores privados) tras unos debates a puerta cerrada entre los representantes de las partes en causa? En realidad, con el Órgano de Resolución de las Desavenencias (ORD), el capital mundial se ha otorgado un poder jurídico y ejecutivo de peso, único, sobre el conjunto de las instituciones internacionales encargadas al gobierno de los asuntos mundiales.

No se puede permitir que el Orden Mundial para el Comercio barra con tanta facilidad los derechos económicos, sociales, políticos y humanos que con tanto esfuerzo se han conquistado y promovido en el curso de los dos últimos siglos.

¿Cómo considerar expresión de la democracia las decisiones -sin posibilidad de apelación- tomadas por un panel de expertos (en general, asesores privados) tras unos debates a puerta cerrada entre los representantes de las partes en causa?



Europa: Un nuevo internacionalismo

PIERRE BOURDIEU

Contrafuegos. Anagrama. 1999

Intervención con motivo del Tercer Foro de la DGB de Hesse, celebrado en Frankfurt el 7 de junio de 1997

Para crear un nuevo internacionalismo debe darse una movilización de los pueblos, la cual supone una contribución específica de los intelectuales en la medida en que la desmovilización procede en parte de la desmoralización determinada por la acción permanente de "propaganda"

MOVILIZAR LOS PUEBLOS

¿Cómo crear las bases de un nuevo internacionalismo, a nivel sindical, intelectual, popular? Cabe diferenciar dos formas posibles de acción que no se excluyen entre sí.

Se da, en primer lugar, una movilización de los pueblos, la cual supone una contribución específica de los intelectuales en la medida en que la desmovilización procede en parte de la desmoralización determinada por la acción permanente de "propaganda" de los ensayistas y periodistas, propaganda que ni se percibe ni se entiende como tal.

Las bases sociales del éxito de una movilización semejante existen: me limitaré a recordar los efectos de las transformaciones de las relaciones en el sistema escolar; especialmente con el aumento del nivel de instrucción, la devaluación de los títulos escolares y la consiguiente pérdida de categoría estructural, así como el debilitamiento de la brecha entre estudiantes y trabajadores manuales (la brecha entre viejos y jóvenes, fijos y temporales o proletarizados subsiste, aunque se hayan creado unos vínculos reales a través, por ejem-

plo, de los hijos de obreros con estudios afectados por la crisis).

Pero también, y sobre todo, hay una evolución de la estructura social que contradice el mito de generalización de la clase media, tan extendido en Alemania, a causa del aumento de las desigualdades sociales, ya que la masa global de las rentas del capital ha aumentado en un 60%, mientras que las rentas del trabajo asalariado han permanecido estables. Esta acción de movilización internacional supone que se deje un lugar importante al combate por las ideas y, en especial, a la crítica de las representaciones que producen y propagan, sin interrupción, las instituciones dominantes y sus pensadores de turno, estadísticas falsas, bulos respecto al pleno empleo en Gran Bretaña o Estados Unidos, etcétera.

UN ESTADO SOCIAL MUNDIAL

En segundo lugar, puede promoverse un internacionalismo capaz de concluir a un Estado social mediante la acción sobre los estados nacionales y por medio de ellos, ya que en la situación actual, y al carecer de una visión global del

futuro, son incapaces de gestionar el interés general comunitario. Es preciso actuar sobre los Estados nacionales, por una parte, para defender y reforzar las conquistas históricas asociadas al Estado nacional (a menudo tanto más importantes y arraigadas en los hábitos cuanto más fuerte es el estado, como en Francia) y, por otra, para obligar a esos estados a trabajar en la creación de un estado social europeo que acumule las conquistas sociales más avanzadas de los diferentes Estados nacionales (más guarderías, escuelas y hospitales, y menos ejército, policía y cárceles), así como para subordinar la instauración del mercado unificado a la adopción de medidas sociales destinadas a contrarrestar las probables consecuencias sociales que la libre competencia provocará en los asalariados.

LA SOLIDARIDAD COMO CONDICIÓN PREVIA

Si se hace de la armonización social, y de los lazos de solidaridad que crea y supone, una condición previa absoluta, es preciso someter de entrada a la negociación, con la misma preocupación por el rigor que se reserva hasta al momento a los índices económicos (como los famosos 3% del Tratado de Maastricht) cierto número de objetivos comunes: el establecimiento de salarios mínimos; la adopción de medidas contra la corrupción y el fraude fiscal, que reducen la contribución de las actividades financieras a los gastos públicos y provocan indirectamente una imposición

excesiva sobre el trabajo, y contra al dumping social, entre actividades directamente concurrentes; la adopción de un derecho social común que aceptaría, a título de transición, una diferenciación por zonas, y que iría unificándose integrando en su seno las leyes que regulan las políticas sociales, en los casos en que existan, y se desarrollaría de nuevo cuño cuando no existan tales leyes: por ejemplo, instauración de una renta mínima para las personas sin empleo remunerado y sin otros recursos, disminución de las cargas que pesan sobre el trabajo, desarrollo de normas que garanticen derechos sociales como la formación, el empleo, la vivienda, y adopción de una política exterior en materia social, encaminada a difundir y generalizar las normas sociales europeas; la adopción y aplicación de una política común de inversiones...

Esto, que puede parecer un mero catálogo de medidas inconexas, se inspira, en realidad, en la voluntad de romper con el fatalismo del pensamiento neoliberal, de "liberar de la fatalidad" por medio de la política al sustituir la economía connatural al neoliberalismo por una economía de la felicidad que, basada en las iniciativas y la voluntad humanas, tenga presentes en sus cálculos los costes del sufrimiento y los beneficios que aporta la realización personal, factores que ignora el culto estrictamente economicista de la productividad y la rentabilidad.

EL FUTURO DE EUROPA

El futuro de Europa depende mucho del peso de las fuerzas progresistas en Alemania (sindicatos, partido socialista y verdes) y de su voluntad y su capacidad para enfrentarse a la política del euro "fuerte" que defienden el Bundesbank y el gobierno alemán.

Y dependerá mucho de su capacidad para animar y sostener el movimiento a favor de una reorientación de la política europea que se manifiesta ya en varios países y, especialmente, en Francia. En suma, en contra de todos los profetas de la desdicha que quieren convencerlos de que vuestro destino está en manos de fuerzas trascendentes, independientes e indiferentes como los "mercados financieros", afirmo, y espero convencerlos de ello, que el futuro, vuestro futuro, que también es el nuestro, el de todos los europeos, depende en buena parte de vosotros, en tanto que alemanes y en tanto que sindicalistas.

Para crear un nuevo internacionalismo debe darse una movilización de los pueblos, la cual supone una contribución específica de los intelectuales en la medida en que la desmovilización procede en parte de la desmoralización determinada por la acción permanente de "propaganda"

Mundializar la **justicia social**

BILL JORDAN

Secretario General de la CIOSL

Lo que sorprende es que mientras la economía se mundializa y la política se regionaliza, la dimensión social de esos procesos, sean ellos mundiales o regionales, ha quedado muy rezagada. Los sindicatos han comprendido hace tiempo que es necesario tomar medidas transfronterizas y vienen practicando desde hace mucho la solidaridad internacional.

La Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se han convertido todos en símbolos de la mundialización. Sin embargo, los gobiernos parecen haber investido a esos organismos con estrechas responsabilidades económicas y técnicas, no habiéndoles dado un verdadero mandato para encargarse de cuestiones sociales clave. Esto mismo se aplica de manera general a escala regional, donde los gobiernos parecen haber concentrado su energía, iniciado o reforzado procesos de integración como la APEC, Mercosur, ASEAN, la Unión del Magreb o la comunidad de desarrollo de África austral.

Lo que sorprende es que mientras la economía se mundializa y la política se regionaliza, la dimensión social de esos procesos, sean ellos mundiales o regionales, ha quedado muy rezagada. Los sindicatos han comprendido hace tiempo que es necesario tomar medidas transfronterizas y vienen practicando desde hace mucho la solidaridad internacional.

No obstante, el hecho es que los círculos empresariales han maniobrado mejor para hacerse un espacio en los nuevos escenarios internacionales y regionales. Hasta ahora, las multinacionales han sido el motor de la mundialización y oficialmente, las empresas y las asociaciones empresariales han conseguido un papel consultivo privilegiado en la mayoría de los nuevos organismos regionales. De allí que el millar de sindicalistas que asistirá al Congreso deba concentrarse en cómo aumentar la eficacia de nuestro movimiento y en analizar sin complacencia algunos de nuestros fallos.

El debate del milenio que planeamos entablar en el Congreso implica estudiar la manera de avanzar. Implica hacer que el movimiento sindical internacional influya en el proceso de mundialización, implica moldearlo para que responda a las necesidades de los trabajadores al "mundializar la justicia social". Llegar a los no sindicalizados y atraer a la gente joven para que se incorpore a nuestras filas deberá ser parte de ese proceso, como lo será el reforzar la unidad dentro del movimiento sindical democrático.

Asegurar las condiciones

para reducir la pobreza y lograr el crecimiento sostenible

DECLARACIÓN DE LA CIOSL

Con este título, la CIOSL presentó un documento a la reunión de primavera del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) que se ha celebrado en Washington el 16 y 17 de abril en medio de fuertes protestas sindicales.

La declaración afirma que la inestabilidad subyacente de los mercados financieros mundiales, que experimentaron fuertes sacudidas entre 1997-99, aún no ha sido resuelta, por lo que podría tener lugar en cualquier momento una nueva y devastadora ronda de colapso financiero y devaluación monetaria. La declaración acoge con satisfacción la creciente atención al tema de la reducción de la pobreza expresada tanto por el FMI, como por el Banco Mundial, pero señala que se requerirán cambios sustanciales de política para lograr avances significativos hacia este objetivo.

Es menester abandonar la condicionalidad de los préstamos centrada en la reducción del sector público y la flexibilidad del mercado laboral impuesta por los programas de ajuste estructural.

Por otra parte, las instituciones tendrían que estimular la implementación de nuevos programas en las esferas de la protección social, educación, salud, creación de empleo y activas políticas en el mercado laboral, asegurando, al mismo tiempo, el respeto de las normas fundamentales del trabajo.

La declaración pide, además, una reestructuración completa de la iniciativa de los países pobres muy endeudados a los efectos de lograr una condonación sustancialmente mayor de la deuda. Propone también medidas de largo alcance para regular los mercados financieros internacionales a fin de evitar un nuevo colapso monetario y encarrilar estos mercados en una inversión productiva a largo plazo.

De esta declaración reproducimos aquí los párrafos en que se solicitan al FMI y el BM compromisos efectivos en materia de educación, salud, protección social y empleo.

LOS SINDICATOS: HERRAMIENTA VITAL PARA LOS POBRES

Los sindicatos son una herramienta vital para que los trabajadores y trabajadoras pobres puedan salir de la pobreza. Los compromisos en torno a la reducción de la pobreza deben ser una realidad y fomentar una reforma sustancial en las instituciones, algo que la CIOSL, la TUAC y los SPI han pedido una y otra vez estos últimos años.

Es en el área de los programas de ajuste estructural (PAE) del FMI y del Banco Mundial donde se debe implementar un cambio fundamental de política. La CIOSL ha condenado insistentemente el énfasis de los PAE en la reducción del sector público y la liberalización del comercio. En la mayoría de los casos, los PAE no han logrado reducir los niveles de deuda externa, sino que la han incrementado, además de sufrir un incremento del desempleo y un alza de la pobreza y la exclusión social

LOS COMPROMISOS

Un compromiso serio con la reducción de la pobreza requiere que el FMI y el Banco Mundial incluyan los siguientes componentes en su diálogo con los gobiernos, sobre todo en las discusiones según el artículo IV de las consultas anuales del FMI y en relación a las Estrategias de ayuda a los países del Banco Mundial:

- Protección social: estímulo de la implementación de programas gubernamentales encaminados a desarrollar un sistema global



de redes de seguridad social que incluyan jubilaciones, subsidios de desempleo, manutención de los niños, prestaciones por enfermedad y por accidentes del trabajo y enfermedades profesionales.

- La educación primaria y atención a la salud: apoyo a los programas encaminados a mantener y potenciar la participación escolar, especialmente para las niñas, hasta la edad en la cual es obligatoria la escolaridad, por lo menos hasta los 14 años y mayor acceso de atención de la salud para todos. Se debería solicitar a todos los países que desarrollaran y mejoraran sus estrategias para la eliminación del trabajo infantil, especialmente en sus formas más abusivas.
- Empleo, instituciones sociales y relaciones laborales sólidas: potenciación de programas encaminados a intensificar la formación profesional, establecer y mejorar los sistemas de

búsqueda de empleo, incrementar programas de obras públicas con intensidad de mano de obra y contrarrestar la discriminación. La reforma del mercado laboral debe fundarse en el respeto de las normas fundamentales del trabajo tal cual están definidas en la Declaración de la OIT en la elaboración de un marco institucional para la negociación colectiva y la legislación laboral. El fomento de las buenas prácticas laborales ha estado generalmente ausente de los informes específicos sobre países que, a menudo, enfatizan la necesidad de una mayor flexibilidad del mercado laboral.

En la economía global emergente, la ventaja competitiva la tendrán aquellos países que tienen una sólida cohesión social cimentada en la inversión, en la educación y formación, la atención a la salud y un sólido sistema de relaciones laborales apuntalado sobre sindicatos fuerte.

Cumbre del FMI y el BM en Washington

Mucha policía, poca **autocrítica...**



GARA

18 de abril de 2000

Los líderes de las finanzas mundiales cerraron la asamblea semestral del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) sin aprobar ninguna decisión de relevancia y sin «oír» las protestas de la calle

Los líderes de las finanzas mundiales cerraron la asamblea semestral del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) sin aprobar ninguna decisión de relevancia y sin «oír» las protestas de la calle. «No los oímos», reconoció el británico Gordon Brown, presidente del Comité Financiero y Monetario Internacional (CFMI), al término de una jornada marcada por las protestas contra la globalización económica y las instituciones multilaterales.

Ayer se llevó a cabo la segunda jornada de movilizaciones, que han dado pie a centenares de detenciones y varios enfrentamientos entre manifestantes y Policía de Washington, que utilizó gas lacrimógeno para reprimir a los primeros.

A última hora del domingo, Brown informó de las decisiones aprobadas por el órgano de dirección del FMI, que se celebró en un recinto sitiado por miles de manifestantes y policías. El presidente del CFMI no

detalló, sin embargo, ninguna decisión de relevancia y explicó que la reforma de las instituciones multilaterales, uno de los asuntos de la agenda, será tratado próximamente por el Directorio del FMI.

Sólo expresó su deseo de que la iniciativa HIPC para el alivio de deuda de los países más pobres afecte a un mayor número de países a final de este año, y de que haya una mayor participación del sector privado en la solución de las crisis financieras. El FMI no hizo tampoco autocrítica, a excepción de un tímido intento de su director interino, Stanley Fischer, de reconocer que «debía haberse evitado» fijar fuertes metas fiscales en los países asiáticos que después se vieron afectados por la crisis ocurrida en 1997.

DENUNCIA DE LA DEUDA

Los países empobrecidos denunciaron el «lento progreso» del alivio de la deuda dentro de la iniciativa HIPC. «Estamos muy decepcionados al remarcar el lento progreso de la entrega del alivio de deuda a los países afectados por el mecanismo reforzado de la HIPC», dijo el ministro de Finanzas de la India, Yashwant Sinha, ante el Comité de Desarrollo del BM. La HIPC, un fondo fiduciario internacional en favor del alivio de la deuda exterior de países empobrecidos muy endeudados, ha beneficiado hasta ahora a nueve naciones con un monto equivalente a

14.000 millones de dólares, entre ellas Bolivia, Mozambique, Mauritania, Tanzania y Uganda.

El ministro indio dijo que la carga de la deuda exterior debería distribuirse «completamente y de forma proporcional entre todos los países desarrollados y no suponer una carga para las naciones en desarrollo».

REPRESIÓN BRUTAL

Mientras, la Policía siguió deteniendo a decenas de personas que protestaban contra la globalización económica y empleó gases lacrimógenos y aerosoles urticantes para alejar a los manifestantes de las sedes del FMI y el Banco Mundial (BM). Miles volvieron ayer a echarse a las calles de la ciudad, en cuyo centro se suspendieron las actividades, en previsión de incidentes. La Policía empleó gases lacrimógenos.

A diferencia del domingo, cuando más de 15.000 personas se manifestaron sin que hubiese muchos choques con la Policía de la ciudad, a pesar de que éstos se emplearon con contundencia, los manifestantes se dividieron en grupos y se enfrentaron a las autoridades.

Mientras, la Policía siguió deteniendo a decenas de personas que protestaban contra la globalización económica y empleó gases lacrimógenos y aerosoles urticantes para alejar a los manifestantes de las sedes del FMI y el Banco Mundial

Pobreen aurkako globalizazioaren garaiotan, Seatllen itxaropen izpi bat sortu da

85 herrialde desberdinetako 1200 erakundetako ordezkari eta partehartzaileak bildu ziren Seattle-n antolaturiko konbentzio honetan. Printzipioz hain urrun eta teknikoa dirudien gai honek, gure eguneroko bizitza eta ekintzetan uste baino eragin handiagoa izango du.

Manifestaldi honetan bildutako guztiak aldarrikapen amankomun bat dute aurrean: nazioarteko merkataritzari neurri eta araudiak jarri behar zaizkiola, baina ez Merkataritzaren Munduko Erakundeak (OMC) ezartzen dituenak.

Hain zuzen ere, neurri hauek jendea eta pertsonak ekonomia-aren menpe jartzen dituela salatzen dute, baita txiroenak diren herrialdeak aberatsak diren horien menpe ere.

Hauxe da aldatu beharrekoa, alegia, Nazioarteko Araudian lehenasuna duten legeen berrikusketa bat: gaur egun giza eskubideak, ingurugiroa edo eta lanaren inguruko legedia atzean geratzen diren gaiak dira, eta errealitate honek herri nahiz pertsonen askatasuna deuseztatu du.

En pro de los "Estados generales"
del movimiento social europeo

Una propuesta de lucha para Europa

PIERRE BOURDIEU

Le Monde, 28 de abril de 2000

El manifiesto a favor de los estados generales del movimiento social europeo que ha sido fruto de las discusiones mantenidas desde hace varios años en distintos países de Europa, apunta a crear las condiciones intelectuales e institucionales para agrupar todas las fuerzas críticas y progresistas.

El manifiesto ha sido publicado con ocasión del Primero de Mayo en diarios de Alemania, Inglaterra, España, Grecia e Italia, así como en numerosos países no europeos (Argentina, Bolivia, Corea, Japón...).

El manifiesto es el punto de partida de un vasto trabajo colectivo interdisciplinar e internacional con la pretensión de definir los principios de una verdadera alternativa política a la política neoliberal que tiende a imponerse en todos los países, a veces bajo la égida de la social-democracia, pero también

con el deseo de inventar los medios organizacionales e institucionales necesarios para llevar a la práctica esta política alternativa.

Este manifiesto encontrará una primera continuación en la elaboración, a través de una serie de reuniones de trabajo, de una "carta del movimiento social europeo" y de una sesión de los Estados generales del movimiento social en los próximos meses.

Aquellos que quieran enrolarse en esta iniciativa, que ya ha recibido la adhesión de muchos representantes de asociaciones, sindicatos y otras organizaciones, así como de artistas, escritores y de investigadores, pueden situar su nombre acompañado eventualmente de sugerencias y propuestas y comentarios en el dominio de internet www.raisons.org, donde encontrarán una lista completa y detallada de los primeros firmantes.

Manifiesto por los Estados generales del movimiento social europeo

Para que los movimientos sociales que se han consolidado por todas partes en Europa a lo largo de los últimos años puedan conseguir continuidad y expansión es importante reunir a los colectivos interesados, primero a escala europea - sindicatos, asociaciones, ONGs implicadas en la lucha por los derechos fundamentales- en una red organizada, cuya modalidad hay que inventar. Esta organización debe ser capaz de realizar un proceso de acumulación de fuerzas, de fijarse objetivos y de elaborar proyectos compartidos. Estos movimientos, a pesar de todas sus diferencias, tienen en común, entre otras cosas, el que asumen la defensa de todos los despreciados por la política neoliberal y, al mismo tiempo, asumen también los problemas orillados por esta política.

Estos problemas son ignorados o rehusados por los partidos socialdemócratas que, preocupados ante todo por gestionar el orden económico establecido de forma que conserven la gestión del Estado, se acomodan a las crecientes desigualdades, al paro, a la precariedad. Es necesario que un verdadero contrapoder crítico sea capaz de situar permanentemente estos problemas en el orden del día a través de formas de acción diversas que expresen, como en Seattle, las aspiraciones de los ciudadanos y ciudadanas.

Este contrapoder que debe confrontar con fuerzas internacionales, con instituciones y firmas multinacionales, debe ser él mismo internacional -para comenzar, europeo. Frente a estas fuerzas orientadas hacia la conservación y la restauración del pasado, especialmente a través del desmantelamiento del Estado del Bienestar, este contrapoder debe ser una fuerza-movimiento que pueda, y deba forzar a las organizaciones internacionales, a los Estados, a los gobiernos a dictar y poner en práctica medidas eficaces en orden a controlar los mercados financieros, a luchar contra las desigualdades y a repartir mejor las riquezas en el interior de las naciones y entre las naciones.

Estas son las razones por las que proponemos que se reúnan los "Estados Generales" del movimiento social europeo, pero con el objetivo de elaborar una carta del movimiento social y echar los cimientos de una estructura internacional que reúna a todas las fuerzas organizacionales e intelectuales de resistencia a la política neoliberal, y esto con toda independencia respecto a los partidos y a los gobiernos.

Estos Estados generales, deberían dar lugar...

En primer lugar, a una confrontación abierta de los diferentes proyectos de transformación social que buscan oponerse a los procesos económicos y sociales actualmente

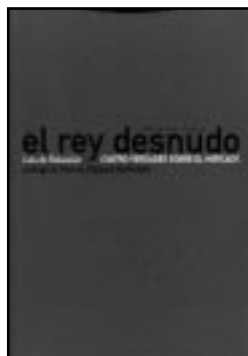
en marcha (flexibilización, precarización, empobrecimiento) y buscan también combatir las medidas de, cada vez más estricta "seguridad", con las que los gobiernos europeos se proponen neutralizar los efectos de sus políticas.

En segundo lugar, deberían propiciar la creación de vínculos permanentes capaces de hacer posible la movilización rápida de actuaciones comunes de todos los colectivos agrupados -sin introducir ninguna forma de coacción centralizadora y sin perder nada de diversidad de inspiración y de tradiciones.

En tercer lugar, los Estados generales, deberán impulsar la definición de objetivos comunes para actuaciones nacionales e internacionales orientadas hacia la construcción de una sociedad solidaria, fundada sobre la unificación y la elevación de las normas sociales.

El agrupamiento de todos aquellos y aquellas que de su combate diario contra los efectos más fuertes de la política neoliberal extraen un conocimiento práctico de las virtualidades subversivas que esos combates encierran, podría desencadenar un proceso de respuesta y de creación colectiva capaz de ofrecer a aquellos y aquellas que ya no se reconocen en este mundo tal como es, la utopía realista en torno a la que podrían organizarse esfuerzos y combates distintos, pero convergentes.

Para saber más...



El rey desnudo

Luis de Sebastián. Editorial Trotta, 1999.

Luis de Sebastián, economista de formación neoclásica, ha explorado con profunda honradez intelectual a lo largo de su carrera los límites de esa economía y las alternativas posibles en la confrontación con los hechos del subdesarrollo, la violencia política y los ataques a los derechos humanos en Centroamérica y América Latina.

En esta obra, defiende que el mercado no puede ser el criterio supremo de racionalidad en la organización de las cosas materiales y cómo las crisis monetarias recientes han demostrado cómo el mercado, dejado a sí mismo, puede causar graves destrozos.

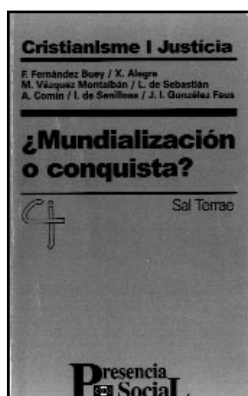
Este libro trata de desmitificar ese nuevo dios, dejándolo “desnudo” a la vista de todo ser humano. No para condenarle sino para mostrar lo que tiene bajo su apariencia.



La era de la información: Economía, sociedad y cultura

Manuel Castells. Alianza Editorial, 3 volúmenes, 1999.

Algunos han considerado esta trilogía de Castells como una obra similar a lo que El Capital de Marx fue al siglo XIX. Este catalán afincado en California, intenta formular una teoría sistemática que dé cuenta de los efectos fundamentales de la tecnología de la información en el mundo contemporáneo. Muestra como en las economías avanzadas la producción se concentra en un sector de la población educado y relativamente joven, y sugiere que la futura estructura social estará extremadamente fragmentada a consecuencia de la gran flexibilización e individualización del trabajo. Examina los efectos e implicaciones de los cambios tecnológicos sobre la cultura de los medios de comunicación en la vida urbana, la política global y la naturaleza del tiempo y del espacio.



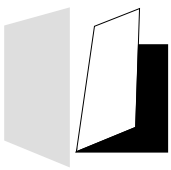
¿Mundialización o conquista?

Autores Varios. Sal Terrae. Presencia Social. 1999

Todas las culturas han de preguntarse qué tipo de hombre promocionan y qué esfuerzo realizan para descubrir y realizar los derechos humanos. El problema es cuando una cultura entre otras quiere imponerse como universal (globalización) sin preguntarse por los elementos indispensables que la harían verdaderamente tal, por humana (mundialización). Este trabajo interdisciplinar tiene por hilo conductor el análisis y las consecuencias de la imposición de la globalización desde los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, y la necesidad de transformarla en una mundialización que aspire a la unidad frente a la uniformidad, y al encuentro y al respeto frente a la conquista.

Ejemplares publicados

- 1 **MICHAEL PORTER.** Junio de 1991.
- 2 **EUSKADI: SINDICALISMO DEL AÑO 2000.** Setiembre de 1991.
- 3 **POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EUSKADI Y VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO VASCO.** Enero de 1992.
- 4 **GREBA OROKORRA: M-27.** Marzo de 1992.
- 5 **PANORÁMICA SINDICAL EN EUSKADI SUR.** 1993.
- 6 **LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL SOCIOLIBERALISMO.** 1993.
- 7 **MUNDIALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA.** 1994.
- 8 **MODIFICACIÓN DEL ARTÍCULO 84 DEL ESTATUTO DE LOS TRABAJADORES. VALORACIONES.** 1994.
- 9 **LA CRISIS DE LA INDUSTRIA EN LA CAPV.** Enero de 1995.
- 10 **LA SEGURIDAD SOCIAL: ELEMENTO BÁSICO DE SOLIDARIDAD.** Octubre de 1995.
- 11 **TIEMPO DE TRABAJO Y EMPLEO.** Enero de 1996.
- 12 **POR UNA FISCALIDAD JUSTA Y SOLIDARIA.** Junio de 1996.
- 13 **TÓPICOS Y REALIDADES SOBRE LOS SALARIOS.** Octubre de 1996.
- 15 **LA POLÍTICA ECONÓMICA CUESTIONADA.** Diciembre de 1997.
- 16 **LA REDUCCIÓN DEL TIEMPO DE TRABAJO Y EL EMPLEO.** Mayo de 1998.
- 17 **COMPROMETIDOS CON EL AUTOGOBIERNO Y EL MARCO VASCO DE RELACIONES SOCIALES Y LABORALES.** Diciembre de 1998.
- 18 **PROPUESTAS PARA UN NUEVO ESCENARIO. UNA SÍNTESIS DESDE LA MILITANCIA SINDICAL.** Octubre de 1999.
- 19 **SEATTLE, WASHINGTON... CRECE LA CONTESTACIÓN CONTRA LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL.** Mayo de 2000



MANU
ROBLES-ARANGIZ
INSTITUTUA

